



MODALIDADES DE COMUNICACIÓN Y COMPRENSIÓN EN PSICOANÁLISIS

Eje temático: 8. Estudio en desarrollo, individual

Ismail YILDIZ

Miembro titular de la Asociación Psicoanalítica Colombiana

Email: iyildiz@etb.net.co

MODALIDADES DE COMUNICACIÓN Y COMPRENSIÓN EN PSICOANÁLISIS

Eje temático: Estudio en desarrollo, individual

Resumen

Se investigan las modalidades de comunicación y comprensión intrapersonales e interpersonales en psicoanálisis. Se enfatizan las modalidades donde se usan representaciones y se llegan a la conceptualización y a su expresión verbal. Se destacan las posibilidades de creación de nuevas representaciones en las relaciones intersubjetivas y vinculares. Además se propone una parte creativa específicamente humana que puede producir novedades en ausencia del otro. Para el analista se conceptualizan 6 modalidades intrapersonales y 36 modalidades interpersonales.

Descriptor: Humanización, creatividad, comunicación, vínculos y ajenidad.

I. Introducción

Todo indica que el hombre humano surgió de la evolución biológica y aparece, hace unos 40 a 50 mil años, con un “gran salto” cultural o explosión creativa. Desde entonces no deja, no dejamos, de dar saltos culturales, acumularlos y transmitirlos (Moreno, 2002). No se sabe cómo ocurrió la humanización del hombre animal. Las capacidades de desplegar sus potencialidades genéticas como otras especies animales se suplementó con la capacidad creativa. El uso del lenguaje verbal pudo ser un factor importante para el aprendizaje, la creatividad y la trasmisión de la cultura.

El conocimiento y la terapia en la situación psicoanalítica se basan principalmente en la comunicación verbal y en la comprensión entre el analista y el analizando. Freud opinaba que el efecto terapéutico del psicoanálisis se limitaba a hacer consciente lo inconsciente infantil reprimido o a su elaboración en transferencia. Aunque varios autores ya habían mostrado la importancia de las relaciones objetales e interpersonales, la creatividad en la relación psicoanalítica fue teorizada durante las últimas décadas en los analizandos con déficit estructural (Killingmo, 1989), y en todas las relaciones interpersonales como proponen las teorías de intersubjetividad (Stern, 1985; Emde, 1999; Stolorow y col., 2004) y del psicoanálisis vincular (Berenstein, 2001; 2004). La perspectiva intersubjetiva llega hasta considerar que el cambio en el análisis no se consigue modificando los patrones organizadores existentes, sino por nuevas experiencias de relación con el analista. Mientras que el psicoanálisis vincular propone la creación de nuevas representaciones y nuevos orígenes a partir de las interacciones con partes “ajenas” del otro. Se entiende que las partes ajenas del otro son todas las partes del otro que no tienen representación en el primer sujeto. Dentro de esta perspectiva, Moreno (2002) propone un nuevo mecanismo (mecanismo de conexión) para explicar la creación de nuevas representaciones en esas interacciones. Además, considera que cada persona tiene partes ajenas para sí mismo que no tiene representaciones en su sistema asociativo. Estas partes ajenas para uno mismo estarían compuestas por huellas mnémicas, inconsistencias emergentes del sistema asociativo y partes excedentes de pulsiones del ello. Según el autor, el mecanismo de conexión puede crear nuevas representaciones no solamente a partir de partes ajenas del otro, sino también, a partir de partes ajenas de uno mismo.

II. Modalidades de comunicación y comprensión en psicoanálisis

Priorizo posibilidades de comunicación y comprensión usando representaciones articuladas a palabras. Basándome en las teorías de Moreno (2002), y otras teorías psicoanalíticas, propongo dos modelos del

funcionamiento mental: intrapersonal e interpersonal. Dentro de cada modelo discrimino diferentes modalidades de comunicación y comprensión. En varias de estas modalidades se crean nuevas representaciones y nuevos sentidos.

II.1. Modalidades de comunicación y comprensión intrapersonales

En este modelo de funcionamiento mental el sujeto está solo físicamente, o ensimismado en presencia del otro. Puede aplicarse al analista. Propongo seis modalidades diferentes:

1. El sujeto usa representaciones y afectos relacionados conscientes (sistema Cc-Prec) e integrados. El aparato de pensar pensamientos del sujeto usaría las imágenes, las ideas y otras representaciones conscientes e integradas, generalmente articuladas a palabras. Esto sería el proceso secundario puro. El sujeto (o el yo consciente e integrado) puede comunicarse con otras partes de la personalidad y así conocerse e integrarse mejor.
2. El sujeto se comunica con sus representaciones y afectos Cc-Prec. contradictorios, rechazados, disociados, aislados, negados, desmentidos o renegados (escindidos verticalmente), forcluidos (rechazo radical), etc. (En lo siguiente anotaré todo lo anterior como "Partes Cc-Prec disociadas").
3. Con sus representaciones y afectos reprimidos. El sujeto se percata de las formaciones de su Inc.
4. Con sus representaciones de experiencias del pasado reciente y/o lejano. Con esta nueva comunicación los sentidos de representaciones anteriores se remodelan, se cambian, se suplementan o se crean nuevas representaciones. Este mecanismo puede explicar los fenómenos de resignificación y rehistorización continua del pasado y del "*après-coup*".
5. Con sus partes ajenas para sí mismo. Se usaría el mecanismo de conexión.
6. Con las novedades de su parte creativa específica. Postulo esta parte creativa específica por pura imaginación del ser humano como suplemento a otras partes creativas postuladas anteriormente

(intersubjetividad, interacciones vinculares) y a la creatividad por recombinação de representaciones preexistentes (Acevedo y col., 2009).

II.2. Modalidades de comunicación y comprensión interpersonales

Las 36 siguientes posibilidades son mis propuestas de modalidades de comunicación y comprensión para el analista (S1) con su analizando (S2). Pueden aplicarse también a otros tipos de vínculos.

1. Comunicación entre representaciones y afectos conscientes-preconscientes e integrados (en lo siguiente anotaré lo anterior como “representaciones Cc. Integradas”) de S1 y de S2.
2. Entre “representaciones Cc integradas” de S1 y “Partes Cc-Prec disociadas” del S2.
3. Entre “representaciones Cc integradas” de S1 y representaciones (y afectos) reprimidas de S2.
4. Entre “representaciones Cc integradas” de S1 y partes ajenas del S2 para S2. El analista ofrece nuevas representaciones o nuevos sentidos al S2 sobre sus partes ajenas.
5. Entre “representaciones Cc integradas” de S1 y reacciones nuevas de S2 a la interacción con el analista (creatividad de S2 en presencia del S1).
6. Entre “representaciones Cc integradas” de S1 y la creatividad específica de S2 (en ausencia del S1).

La nueva creación de S2 no está determinada necesariamente por el pasado y ni por las interacciones en el vínculo. El analizando crea algo nuevo fuera de la sesión y lo comenta al analista.

Estas 6 modalidades ideales de comunicación suponen que el analista comprende con sus representaciones conscientes e integradas (y los afectos relacionados) a su analizando.

Las modalidades 7, 8, 9, 10, 11 y 12 se realizarían entre “Partes Cc-Prec disociadas” de S1 y las 6 mismas partes consideradas del S2 en las modalidades de 1 a 6.

Las modalidades 13, 14, 15, 16, 17 y 18 se realizarían entre representaciones y afectos reprimidos de S1 y las 6 partes consideradas de S2 en las modalidades de 1 a 6. La modalidad 15 representa la

comunicación de Inc. a Inc. En estos 6 casos es muy probable que el analista se afecte inicialmente sin comprender la situación, y puede explicarse su afectación después de llegar eventualmente a *insight*.

Las modalidades de comunicación de 19 a 24 se realizarían entre el sistema asociativo de S1 y 6 partes de S2 en las modalidades de 1 a 6. En estos casos se producen en el S1 remodelaciones, re combinaciones y cambios de sus representaciones y eventualmente creación de nuevas representaciones a partir de las existentes.

Las modalidades de comunicación de 25 a 30 se realizarían entre el aparato de crear nuevas representaciones del S1 en presencia del S2 (mecanismo de conexión) y todas las partes ajenas del S2 para S1 (alteridad de S2). La ajenidad del S2 para S1 puede incluir partes de las 6 partes consideradas del S2 (en las modalidades de 1 a 6). El psicoanálisis vincular considera inagotables las partes ajenas del S2 para S1. Seguramente esas modalidades (de 25 a 30) donde se crean nuevas representaciones ocurran con mayor frecuencia en la infancia cuando “se inscriben” los elementos de la cultura vigente.

Las modalidades de comunicación de 31 a 36 se realizarían entre parte creativa específica de S1 (en ausencia del S2) y las 6 partes consideradas del S2 (en modalidades de 1 a 6). Suponemos que no han funcionado suficientemente bien los sistemas asociativo y conectivo del S1 para producir nuevas representaciones durante la interacción. Sin embargo, el S1 queda afectado por S2 y sigue “elaborando” después de la sesión (pueden manifestarse en sus sueños contratransferenciales). El analista, en su soledad, llegaría crear representaciones y comprensiones totalmente originales sobre su analizando. Esas posibilidades constituirían su libertad creativa específica además de su creatividad por combinaciones de sus representaciones, intersubjetividad y vincular.

Las 36 modalidades postuladas anteriormente de comunicación y comprensión se refieren al S1. Es decir que existen teóricamente también otras 36 posibilidades para el S2. Sin embargo, como la relación

analítica es muy asimétrica, el analizando conoce mucho menos de su analista. De otro lado, otros tipos de relaciones tienen sus particularidades, singularidades y originalidades. Por ejemplo, la relación de pareja sexual incluye para ambos otros componentes, como comunicaciones, vivencias y comuniones sensoriales y sexuales, que van más allá de representaciones, proceso secundario y palabras.

III. Discusión y conclusiones provisionales

La construcción de humanización de cada cachorro humano y su evolución se realizan de manera particular (como otro miembro idéntico o similar de la familia y de su cultura), singular (único por la combinación de elementos genéticos y culturales preexistentes) y original (por sus relaciones únicas y su parte creativa específica). En consecuencia no existe la Naturaleza Humana (aparte de herencia biológica compartida), sino devenir humano. En este devenir, podemos destruirnos por nuestra creatividad o podemos elegir mayor cooperación, prosperidad, justicia y paz interpersonal y mundial. Aunque los modelos y las modalidades de conocimiento por comunicaciones y comprensiones intrapersonales e interpersonales que propuse sean artificiales –como todos los modelos-, reflejan la inmensa complejidad del funcionamiento de la mente humana y demuestran también las dificultades de nuestra profesión. Además, la creatividad continua del hombre humano (resignificación del pasado, recombinación de representaciones, creación de nuevas representaciones en intersubjetividad, en interacciones vinculares y en soledad) hace menos previsible (menos predeterminado) el resultado del proceso psicoanalítico.

Por otro lado, la creatividad humana dificulta o imposibilita la aplicación del método científico utilizable en ciencias naturales a las relaciones interpersonales, incluyendo la relación analista-analizando. Efectivamente, las modalidades de comunicación y comprensión descritas muestran bien que las

funciones del analista van mucho más allá que las de un observador participante de una experimentación. Además, el analizando se vuelve muy diferente de un simple objeto pasivo de estudio.

Bibliografía

- Acevedo M y Laverde-Rubio E (2009). Transferencia–contratransferencia creativa. *Psicoanálisis (APC)*, XXI (1), 80-82.
- Berenstein I. (2001). *El sujeto y el otro. De la ausencia a la presencia*. Ed. Paidós, Buenos Aires.
- (2004). *Devenir otro con otro(s). Ajenidad, presencia, interferencia*. Ed. Paidós, Buenos Aires.
- Emde R. N. (1999). Avances en el tema de las influencias integradoras de los procesos afectivos para el desarrollo y para el psicoanálisis. *Rev. de Psicoanálisis (APA)*, Vol. LVI (1), 95-129.
- Killingmo B. (1989). Conflicto y déficit: implicaciones para la técnica. *Libro Anual de Psicoanálisis*, 111-126.
- Moreno J. (2002). *Ser humano. La inconsistencia, los vínculos, la crianza*. Ed. Libros del Zorzal, Buenos Aires.
- Stern D. N. (1985). *El mundo interpersonal del infante. Una perspectiva desde el psicoanálisis y la psicología evolutiva*. Ed. Paidós, Buenos Aires, 1996.
- Stolorow R. D. y Atwood G. R. (2004). *Los contextos del ser. Las bases intersubjetivas de la vida psíquica*. Ed. Herder. Barcelona.